

---

AMNISTÍA INTERNACIONAL  
SERVICIO DE NOTICIAS 95/94

---

A: ENCARGADOS DE PRENSA ÍNDICE AI: NWS 11/95/94/s  
DE: OFICINA DE PRENSA DEL SI DISTR: SC/PO  
FECHA: 6 DE MAYO DE 1994

ARTÍCULOS DEL SERVICIO DE NOTICIAS: EXTERNO - BURUNDI, INDONESIA/TIMOR ORIENTAL

DEBEN TENER EN CUENTA que el artículo adjunto es el comunicado de prensa para el lanzamiento de la Semana de Burundi; no puede publicarse antes del 17 de mayo. EDAI ha incorporado a esta versión dos correcciones al texto original enviadas por el SI.

INICIATIVAS DE PRENSA - INTERNO

**COMUNICADOS DE PRENSA INTERNACIONALES**

Arabia Saudita - 10 de mayo - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 62/94  
Burundi - 17 de mayo - VÉANSE SERVICIOS DE NOTICIAS 81/94, 53/94 y 36/94  
China - 1 de junio - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 81/94  
Paquistán - 29 de junio - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 81/94

**COMUNICADOS DE PRENSA ESPECÍFICOS Y LIMITADOS**

**PRÓXIMAS INICIATIVAS DE PRENSA**

Informe anual - 7 de julio - VÉASE SERVICIO DE NOTICIAS 51/94

Servicio de noticias 95/94

ÍNDICE AI: AFR 16/WU 06/94

No publicar antes de las 11.00 horas GMT del martes 17 de mayo de 1994

BURUNDI: ES HORA DE ACTUAR PARA ACABAR CON EL CICLO DE ASESINATOS EN MASA

Zabulon Nkunzimana se salvó por casualidad. Sobrevivió a una oleada de matanzas en las que resultaron muertas hasta 100.000 personas en Burundi a finales de 1993, y posteriormente sobrevivió al ciclo de homicidios del pasado marzo, que causó la muerte a otros centenares de personas.

Nkunzimana se encontraba entre los cerca de 50 miembros del mayoritario grupo étnico hutu arrestados el 6 de marzo de 1994 por soldados del gobierno de Burundi, la mayoría procedentes del minoritario grupo étnico tutsi. Tras acorralar a los detenidos en un barrio de las afueras de la capital de Burundi, los soldados abrieron fuego. Nkunzimana, de 18 años, se desplomó al recibir un disparo en el hombro y los cuerpos sin vida de sus compañeros cayeron sobre él.

«Zabulon Nkusimana pudo escapar de la muerte aquella vez, y también en otra matanza que comenzó el 21 de marzo en la capital, pero ¿tendrá tanta suerte la próxima vez?» se pregunta Amnistía Internacional al lanzar hoy una campaña especial para llamar la atención internacional sobre el ciclo de asesinatos en masa que prosigue en Burundi.

«El casi inconcebible derramamiento de sangre que está padeciendo Ruanda sigue a un largo periodo de inactividad de la comunidad internacional, la cual podría haber evitado los homicidios —ha afirmado la organización de derechos humanos—. Una carnicería semejante prosigue de manera esporádica en Burundi desde el pasado octubre sin que el mundo preste ninguna atención, y la violencia puede crecer hasta igualar lo que hemos visto en Ruanda.»

Al lanzar esta campaña especial, la organización insta a la comunidad internacional a ayudar a las autoridades burundesas a establecer la presencia de observadores de los derechos humanos sobre el terreno, a poner en marcha una investigación sobre la reciente violencia política, y a ejecutar las recomendaciones que las Naciones Unidas y Amnistía Internacional han hecho en el pasado para evitar nuevas matanzas. Amnistía Internacional también insta a los países que tienen relaciones con las fuerzas armadas burundesas a que presionen para que el ejército se transforme y deje de ser una máquina partidista de matar para convertirse en el protector imparcial de todos los ciudadanos burundeses.

«Con frecuencia, estas décadas de derramamiento de sangre en Burundi, y ahora en Ruanda, se presentan como el resultado de conflictos étnicos —ha manifestado Amnistía Internacional—. La realidad es que siguen ocurriendo estas matanzas porque no se hace comparecer ante los tribunales a los responsables de ambas partes, ni la condena internacional va seguida de acción.»

La muerte de los presidentes de Ruanda y Burundi como consecuencia del ataque lanzado el 6 de abril contra el avión en que viajaban motivó los homicidios en masa en Ruanda, mientras que en Burundi la situación sigue siendo precaria. Los militares de Burundi están en gran parte fuera del control del gobierno. Siguen circulando rumores de un inminente golpe de Estado después del infructuoso

intento de golpe de finales de abril.

Igual que en la vecina Ruanda, donde se calcula que 200.000 personas han resultado muertas y más de 300.000 han huido del país desde el 7 de abril de 1994, Burundi está cargado de viejas tensiones entre los grupos étnicos hutu y tutsi. Además de la violencia reciente, se produjeron homicidios en masa de forma periódica en 1965, 1969, 1972, 1988 y 1991 en el país.

En lucha por el control de las instituciones del Estado y por los privilegios que de él se derivan, las élites hutu y tutsi repetidamente provocan, incitan, animan, fomentan o toleran la violencia entre las dos poblaciones, predominantemente rurales. Después, no se exigen responsabilidades a nadie.

Los últimos homicidios sobre los que se han recibido noticias se produjeron a principios de mayo, cuando 17 personas murieron en el barrio Kamenge en Bujumbura, capital de Burundi. El 21 de marzo, las fuerzas de seguridad controladas por los tutsi entraron en el mismo barrio a desarmar a ciertos civiles hutu. El ejército acordonó toda el área y e inició una matanza generalizada, arbitraria y deliberada de civiles desarmados, simplemente porque pertenecían al grupo étnico hutu. Murieron centenares de personas indefensas.

Al igual que en Ruanda, los soldados de Burundi apenas han tomado prisioneros. Han hecho caso omiso, deliberadamente, del principio más básico del derecho humanitario: En ninguna circunstancia se puede matar a los prisioneros o a los no combatientes.

«No se puede permitir que continúe el ciclo de asesinatos en masa —ha dicho Amnistía Internacional—. Es hora de que la comunidad internacional actúe.»

Servicio de noticias 95/94

ÍNDICE AI: ASA 21/WU 07/94

6 DE MAYO DE 1994

INDONESIA/TIMOR ORIENTAL: AMNISTÍA INTERNACIONAL EXPRESA SU SATISFACCIÓN POR EL INTENTO DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE ESTABLECER UN DIÁLOGO SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS

Amnistía Internacional ha escrito hoy a Ali Alatas, ministro de Asuntos Exteriores de Indonesia, para expresar su satisfacción por la declaración que hizo en la radio el 30 de abril según la cual el gobierno indonesio desearía establecer un diálogo con la organización y permitir la visita de las organizaciones de derechos humanos a Timor Oriental.

Amnistía Internacional ha manifestado que si el gobierno tiene la intención de llevar a la práctica su declarada buena disposición de permitir la visita de organizaciones internacionales a Timor Oriental, debe empezar por facilitar que Amnistía Internacional realice dicha visita en un futuro próximo.

Durante años, Amnistía Internacional ha realizado numerosos esfuerzos por mantener conversaciones directas con el gobierno indonesio y obtener acceso directo tanto a Indonesia como a Timor Oriental para investigar las serias preocupaciones que la organización tiene desde hace mucho tiempo sobre la situación de los derechos humanos en el país. Hasta ahora, Amnistía Internacional ha sentido decepción por la respuesta negativa del gobierno de Indonesia a estos esfuerzos.

En su carta, la organización ha propuesto que una delegación de Amnistía Internacional visite Indonesia y Timor Oriental en los próximos dos meses para realizar una investigación sin restricciones sobre la situación de los derechos humanos. Durante su visita, la organización también debe explicar al gobierno indonesio la naturaleza y métodos del trabajo que emplea para el fomento y la protección de los derechos humanos en todo el mundo.